

Los Rios de Alvarado, i de Vanderas, por que se llama así

El Rei Moteçuma es avifado, que los Castellanos andan por la Costa.

Francisco de Montejo, el primero que pone en Nueva-España.

con su Navio, i entrò en vn Rio, que llaman los Indios Papaloàva, i le llamaron de Alvarado, adonde los Indios de vn Pueblo, llamado Tacotalpale, dieron Pescado, i los otros Navios le aguardaron à que saliese. Y por haver entrado sin licencia, Juan de Grijalva, con enojo, le dixo: *Que otra vez no se apartase de la conserva, porque se podria meter en parte que no le podria socorrer.* Navegaron hasta el parage de otro Rio, que dixeron de Vanderas, porque estaban muchos Indios en el, que en grandes Langas tenian puestas Mantas blancas, que parecian Vanderas, con que llamaban à los Castellanos.

Como el Rei Moteçuma era tan poderoso Principe, fue luego avifado de lo que sucediò à Francisco Hernandez de Cordova, en Cotoche, i Potonchàn: i que Grijalva andaba por la Costa, i se lo embieron pintado en Lienços de Algodon, i por ser todo mui nuevo, i extraño en aquellas Partes, como por tener similitud con los Pronosticos, que tenia, de que à su tiempo se hablarà: entendiendo tambien, que era pedir Oro, lo que los Castellanos trataban, en lugar de los Rescates, que llevaban, de que tambien le havian llevado muestras, mandò à sus Governadores, que rescatafen con los Castellanos, i que procurafen de informarse bien de ellos, que querian, i que buscaban. Viendose, pues, los Castellanos llamar con las Vanderas, mandò Juan de Grijalva, que fuesen à Tierra dos Bateles, i en ellos el Capitan Francisco de Montejo, con todos los Ballesteros, i Escopeteros, i veinte Soldados mas, con orden, que siendo aquellos Indios Gente de Guerra, avisate luego, para que fuese socorrido: llegado à Tierra, le ofrecieron, por señas, Gallinas, Pan, i Frutas: porque Julianillo no entendia aquella Lengua, que era Mexicana, i con Braferos, i Copal sahumbaban à los Castellanos. Aviso de esto Francisco de Montejo, à Juan de Grijalva, i luego se acercò con los Navios, i saliò à Tierra, i vn Governador del Rei de Mexico, i los demàs Señores, le hicieron, à su vfo, gran cortesia, havindoles dado Cuentas, i Collares de Vidrio, de diversas colores. El Governador mandò à los Indios, que llevasen Oro para rescatar: i en seis Dias, que alli se deruvieron, llevaron quince mil Pesos, en Jojuetas de Oro baxo, de diferentes hechuras, i esto es lo

que dixo Gomara, que en el Rio de Tabasco dieron mucho Oro à Juan de Grijalva: siendo cosa cierta, que ni en el Rio, ni en la Comarca de Tabasco hai Oro, i que lo que tenian los Indios, era llevado de fuera, por orden de sus Superiores.

Haviendo Juan de Grijalva contentado à los Caciques, con diversas cosas de sus Presentes, i tomado por el Rei, i Diego Velazquez, en su Nombre, la posesion de aquella nueva Tierra, se bolviò à embarcar, por ser el Norte travessia en aquel lugar, i no està seguro: topò con vna Isla, que està cerca de Tierra, i la llamó Isla Blanca, porque blanqueaba el Arena: i no mui lexos se descubriò otra, quatro Leguas de la Costa, que por tener muchas Arboledas, llamaron Isla verde: mas adelante vieron otra, Legua i media de Tierra, i porque enfrente de ella havia buen furgidero, mandò Juan de Grijalva, que los Navios diesen fondo: fue en los Bateles à la Isla, porque havia humos: hallaron dos Casas, bien labradas, de Cal, i Canto, con muchas Gradadas, por donde se subia à vnos como Altares, adonde estaban puestos Idolos, i alli vieron, que aquella Noche se havian sacrificado cinco Hombres, que estaban abiertos por los pechos, i cortados los braços, i los muslos, i las paredes llenas de sangre: cosa, que diò gran espanto, i admiracion à los Christianos: i por esto llamaron esta, Isla de Sacrificios. Saltaron en Tierra, enfrente de la Isla, adonde hicieron Ranchos, con Rama, i con las Velas de los Navios, adonde acudiò Gente à rescatar Oro en Jojuetas: i porque el Oro era poco, i los Indios andaban temerosos, se pasaron los Castellanos enfrente de otra Isleta, obra de media Legua de Tierra: desembarcaron en vnos Arenales, hicieron Choças, encima de los mas altos medianos de Arena, por huir la importunidad de los Mosquitos, i con los Bateles fondaron bien el Puerto, i hallaron, que con el abrigo de la Isleta estaban seguros del Norte, i tenia buen fondo. Fue Juan de Grijalva à la Isla con treinta Soldados, en dos Bateles: hallò vn Templo con Idolos, i quatro Hombres, vestidos de mui largas Mantas negras, con Capillas, como Canonigos, que eran Sacerdotes en aquel Templo, i en aquel mismo Dia havian sacrificado à dos Muchachos, que vieron abiertos los pechos, i sacados

Juan de Grijalva, primero Descubridor de Nueva-España.

Los Castellanos se admitiò de ver Hombres sacrificados.

Desembarcò los Castellanos en vnos Arenales.

Juan de Grijalva dà su Nombre à San Juan de Ulva.

dos los coraçones: crueldad, que à los Castellanos causò grandissima compasion. Preguntò Juan de Grijalva, que para que era aquello, à vn Indio, que parecia bien entendido, que llevò del Rio de Vanderas? entendiò, que havia respondido, que así lo mandaban los de Ulva; pero no dixo sino de Culua: i como el General se llamaba Juan, i era el tiempo por San Juan, puso este nombre à la Isla, i así se ha dicho siempre San Juan de Ulva, à diferencia de San Juan de Puerto Rico.

CAP. X. Que continua el Descubrimiento de Juan de Grijalva, en la Costa de Nueva-España: i el pesar de Diego Velazquez, porque no poblò.



ETE Dias se detuvo alli Juan de Grijalva, rescutando algun poco de Oro, no se pudiendo la Gente valer de los Mosquitos: i viendose que se pasaba el tiempo, estando ià certificados, que aquellas Regiones eran Tierra-firme, i que en ellas havia grandes Poblaciones, confirmados en llamarlas Nueva-España, i que el Pan Caçabi, que llevaban para los Bastimentos en los Navios, estaba mohoso, i que amargaba, i que los Soldados de el Armada no eran bastantes para poblar, habiendo muerto diez de las heridas, i hallandose otros dolientes, se acordò, que se diese razon de ello al Governador Diego Velazquez, pues que su orden era de no poblar, para que si quisiese que se poblase, embiasse socorro; porque Juan de Grijalva, con todas las contradiciones sobredichas, siempre fue de voluntad que se poblase: no embargante que Gomara, mal informado de lo que en este Viage pasó, diga al contrario. Para llevar este Recado à Diego Velazquez, eligieron à Pedro de Alvarado, que fuese en el Navio, llamado San Sebastian, i que llevase todo el Oro, i Ropa, que havia rescutado, i à los enfermos. Saliò Juan de Grijalva de la Isla de Cuba, estaba Diego Velazquez con mucho cuidado del Armada, porque iba navegando por Mares, i Tierras poco conocidas: i para saber del

Mala informaçiõ de Francisco Lopez de Gomara.

Armada, embiò en vn Navio, con siete Soldados, à Christoval de Olid, Capitan de mucha opinion; i estando furtivo en la Costa de Iucatàn, le diò tan recio temporal, que huvo de cortar los Cables, i correr à Santiago de Cuba, de donde havia salido: i en este punto llegò Pedro de Alvarado, con el Oro, Ropa, i Relacion de quanto se havia hecho, i descubierto, con que recibìo Diego Velazquez gran contento, i se le levantò el animo, para esperar mucho de la Jornada, i la Fama volò, estendiendose, con gran maravilla de las Gentes; i quanto à no haver poblado hasta entonces Diego Velazquez, segun dice el Obispo de Chiapa, que le tratò mucho, i mui familiarmente, como era Hombre de terrible condicion, para los que le servian, i ajudaban, i que facilmente se indignaba contra aquellos, de quien le decian mal, porque era mas credulo de lo que debiera, i Pedro de Alvarado havia sido vno de los que tuvieron parecer que se poblase, con lo que acerca de esto informò à Diego Velazquez, dixo cosas, con mucha ira, contra Juan de Grijalva, no acordandose de la Instruccion, que le havia dado, i que debiera tratar con modestia, al que era modestissimo, i le fue mui obediente; i determinò de apercibir otra Armada, antes que llegase, i nombrar otro Capitan. Y al cabo, despues de haverlo mirado mucho, diò en quien le causò amargura, i triste vida; i el mismo Obispo de Chiapa, quanto à Grijalva, con quien conversò muchos Años, dice, que era de tal condicion, de su natural, que no hiciera, quanto à la obediencia, i aun quanto à humildad, i à otras buenas propiedades, mal Fraile; i que por esto, si todos los del Mundo se juntaran, no quebrantàra, por su voluntad, vn punto de lo que por la Instruccion se le mandaba; i que por esta causa, por mas ruegos, i raçones importunas, que le hicieron, i representaron, los que deseaban que se poblase, no lo pudieron acabar con el, alegando, que se lo havia prohibido el que le havia embiado, i que no tenia poder para mas de descubrir, i rescatar: i que con cumplir lo que se le diò por Instruccion, haria pago.

En partiendo Pedro de Alvarado con el Navio San Sebastian, para Cuba, con parecer de los Capitanes, i Pilotos.

Diego Velazquez embia à Christoval de Olid à socorrer à Juan de Grijalva.

Aspera condiçiõ de Diego Velazquez.

Modestia famosa que summi moraliū aspernandū. Et à Dijs estimari Tac.

Grijalva guarda, acerca de poblar, la Instruccion de Diego Velazquez.

lotos, profugió su Descubrimiento, i iendo, por su navegacion, costeando, descubrieron las Sierras de Tustla, por el Lugar así llamado, que está cerca de ellas, i otras mas altas, que por la misma causa llaman de Tuspa: i mas adelante, en la Provincia de Panuco, iban descubriendo Poblaciones, adonde hallaron vn Rio, que nombraron de Canacas: i estando furto en la boca, i los Castellanos algo descuidados, parecieron diez Canoas, con Gente armada, que acercandose con el menor Navio, de que era Capitan Alonso Davila, le dieron vna rociada de Flechas, de la qual quedaron cinco Soldados heridos, i hecharon mano de las Amarras, i cortaron vna, intentando de llevarse el Navio: i aunque la Gente de él peleaba bien, i trastornaron dos de las Canoas, valiò mucho el fozorro de las Escopetas, i Ballestas de los otros Navios: porque viendose heridos de ellas, la maior parte de los Indios dexaron la Empresa, i se fueron. Hicieronse à la vela, siguiendo la Costa, hasta que llegaron à vna Punta mui grande, que por ser mala de doblar, i muchas, i mui grandes las corrientes, el Piloto Anton de Alaminos representò à Juan de Grijalva muchas razones, por las quales pareció, que no era bien pasar mas adelante, ni navegar por aquella derrota.

Tratóse con los Capitanes, Pilotos, i Personas mas Principales del Armada, de lo que se havia de hacer: los que siempre quisieron que se poblase, decian, que se bolviese à buscar lugar comodo para ello; i segun afirma tambien Bernal Diaz del Castillo, Soldado de calidad, que se hallò presente, Juan de Grijalva queria poblar, i se atenia à esta opinion. Los Capitanes Francisco de Montejo, i Alonso Davila, con los demás que lo contradecian, alegaban, que el Invierno entraba, que la Vitualla faltaba: por la qual, i porque vn Navio hacia Agua, era bien bolver à Cuba; porque demás de las razones referidas, no se podian mantener, pues la Gente era belicosa, i la Tierra mui poblada, i los Castellanos iban mui fatigados del mucho tiempo, que havia que andaban por la Mar. Juan de Grijalva, visto que su instruccion le mandaba expresamente, que no poblase, como lo afirma el Obispo de Chiapa, i la contradiccion de los Capitanes, è inconvenientes que le ponian para ello, acordò de conformarse con ellos, i diò la

Hallan el Rio, que llamã de Canacas.

Los Indios intentan de llevarse vn Navio.

Opiniones sobre poblar, ò nopoblar en la Costa de Nueva-España.

Grijalva por obedecer à su Instruccion, i por la contradiccion de los Capitanes, no puebla, i se va.

buelta, i fueron al Gran Rio de Guaca-coalco, adonde por el tiempo contrario no pudieron entrar. Pasaron al de Tonala, que ià llamaban de San Anton, adonde dieron carena al Navio, que hacia mucha Agua. Entretanto acudieron muchos Indios del Pueblo de Tonala, que estaba vna Legua, con Gallinas, Pan, i otras cosas de comer, que daban de buena gana, i se les pagaban con Rescates: i tambien acudieron à la Fama los de Guaca-coalco, i otros Pueblos comarcanos, asimismo con Balcamentos, i algunas pequeñas Joias, con Hachas de Cobre mui relumbrantes, con los cabos de palo pintados; i pensando los Castellanos, que aquellas Hachuelas eran de Oro baxo, rescataron seiscientas: i aquellos Indios, de mui buena gana dieran muchas mas, i aun pensaban que los Castellanos iban engañados. Un Soldado, llamado Bartolomé Pardo, entrò en vn Templo, que estaba en la Campaña, de donde llevò aquel sahumero, que llaman los Indios Copal, que se ha dicho ser lo que dicen los Castellanos Anime, i tomò las Navajas de Pederal, con que hacian el sacrificio de abrir à los Hombres vivos por los pechos, i algunos Idolos, i los entregò al Capitan General, habiendo primero quitado de ellos ciertos Çarcillos, Orejeras, Pinjantes, Patenillas, i Diademas de Oro, que valian hasta noventa Pesos; i porque no supo encubrir el contenido de este despojo, fue de ello avisado Juan de Grijalva, i se los mandò quitar; pero por su noble condicion, à ruegos de algunas Personas, se los dexò, con que pagase el quinto de el Rei. Bernal Diaz del Castillo dice, que huiendo de la molestia de los Mosquitos, se fue à vnos Adoratorios, i que como quando salieron de Cuba, era fama que se havia de poblar, llevaba, entre otras cosas, Pepitas de Naranjas, las quales dejò allí sembradas, i nacieron, i algun tiempo despues se hallaron mui buenos Naranjos, que fueron los primeros que huyo en Nueva-España. Aderegado el Navio, en quarenta i cinco Dias llegaron à Cuba con quatro mil Pesos, demás de los que havia llevado Alvarado, i con las Hachas de Cobre, que quando las llevaron à quintar, pensando ser de Oro, hallaron mohosas, con que muchos quedaron corridos. Fue la llegada al Puerto de Matanzas, adonde havia vna Carta del Governador, en que ordenaba à Grijalva, que

Rescatan Hachuelas de Cobre, pensando que es Oro baxo.

Bartolomé Pardo.

Los Castellanos se admiran de ver Hombres sacrificándose.

Bernal Diaz del Castillo, Autor de los Narajos de Nueva-España.

que con priesa llegase à Santiago, i que dixese à la Gente, que se adereçaba otra Armada, para bolver à poblar: i que à los que quisiesen bolver en ella, mandaba, que se entretuviesen en vnas Estancias, que alli tenia.

CAP. XI. Que llegó Grijalva à Santiago de Cuba: i que el Governador adereçaba otra Armada, para embiar à Nueva-España.



DÍOSE Grijalva mucha priesa para llegar à la Ciudad de Santiago, adonde ià se aparejaba la segunda Armada: i pareciendo ante Diego Velazquez, le diò pocas gracias por lo que havia trabajado; antes le riñò mucho, afrentandole de palabrar, porque así era su condicion, por no haver ido contra su proprio mandamiento en poblar, pues à él le fuera mejor; i mas provechoso: i esta misma satisfaccion daba Grijalva, i decia, que su obediencia no merecia tan mal acogimiento; i como Diego Velazquez tenia començado à adereçar otra Armada, i se acabò de informar de todo lo que se hallò en el Descubrimiento, tenia recogidos diez Navios, con los que llevò Grijalva; i para hacer la Poblacion con mas fundamento, embiò à la Española à Juan de Salcedo, à pedir licencia à los Padres Geronimos, con algunas muestras de lo hallado; i a Castilla embiò à Benito Martin, su Capellan, con las Nuevas, i Relaciones mui cumplidas del Descubrimiento, i Pieças ricas de Oro, i otras cosas, con que se confirmase quanto embiaba à decir, i para que suplicase al Rei le hiciese algunas Mercedes, i diese algun Titulo, por sus largos servicios, i viesse de hacer algun Asiento para la Poblacion, i lo demás que se descubriese; i dando priesa en el Armada, en que gastò veinte mil Ducados, pensò embiar por General de ella à Baltasar Bermudez, tambien Natural de Cuellar, su Tierra, i le rogaba, que lo aceptase, diciendo, que lo haria por honrarle, porque le queria bien, i le trataba bien. Baltasar Bermudez tenia los pensamientos altos, i parecia tener de sí demasiada confian-

Diego Velazquez trata mal à Grijalva.

Diego Velazquez embiapor licècia à los PP. Geronimos.

Diego Velazquez embia à Castilla à su Capellan.

ça; i por haver pedido condiciones, que desagradaron à Diego Velazquez, se enojò: i como era mui libre, i sacudido, hechòlo de sí con palabras desmandadas; i discutiendo en las Personas à quien podria encargar aquella Armada, no se acababa de resolver, porque tambien discurría sobre Antonio Velazquez Borrego, i Bernardino Velazquez, sus Parientes. Era Contador del Rei en aquella Isla, Amador de Lares, Burgalès, Hombre astutissimo, i que no sabia leer, ni escribir, aunque con la prudencia, i astucia suplía las faltas: i si bien de pequeño cuerpo, havia servido de Maestresala al Gran Capitan, i gastado con él muchos Años en Italia, i con este trabajo Hernando Cortès, de tener gran amistad, que no era muchos quilates menos astuto que él: i por esto creieron muchos, que se havian ambos confederado, en tanto grado, que partirian el Hacienda, que Cortès adquiriese, iendo en aquel Viage. Y como Diego Velazquez comunicaba con Amador de Lares, como Oficial Real, las cosas de la Armada, i las demás de la Governacion de la Isla, le persuadiò, ayudado de su Secretario Andrés de Duero, que tambien era Amigo de Cortès, que la encargase à Hernando Cortès; i como Diego Velazquez conocia bien à Amador de Lares, siempre vivia con él recatado: pero como quando los que aconsejan tienen credito, i tienen interese proprio, vna vez, ò otra, guian la resolucion de los negocios al fin que les conviene, como la facta dirige al blanco, i así fallò con su intento, porque Diego Velazquez se determinò de nombrar à Hernando Cortès por Capitan General de aquella Armada, en que gastò veinte mil Ducados; i como era alegre, i orgulloso, i sabia tratar à cada vno conforme à su inclinacion, i el ser Alcalde le favorecia mucho, supose dár mas en agrídar à la Gente, que para el Viage, i Poblacion se allegaba; que era toda voluntaria, por las riqueças que se prometian, i con dos mil Castellanos, con que se hallaba, i no quatro mil, començò à ponerse à punto, i gastar largo, tratandose, como Capitan, de vna Jornada de tanta esperanza, como aquella. Y acerca de esto, no me ha parecido pasar en silencio, que Francisco Lopez de Gomara, Capellan de D. Hernando Cortès, que asentò en su servicio la vltima vez que

Baltasar Bermudez no quiere aceptar el Armada.

El Contador Amador de Lares no sabe leer, ni escribir.

El Contador Amador de Lares.

Diego Velazquez se determina de nombrar à Hernando Cortès por Capitan General de su Armada.

Gomara, Capellan de Hernando Cortès.

vino à Castilla, no refiere lo que en esto pasó, con la neutralidad, que la Historia requiere. Y antes que se pafese mas adelante, dexando à Hernando Cortès poniendose en orden para la Jornada, es de saber, que como se sonò el Descubrimiento de la Tierra, i Riqueça de Iucatàn, Francisco de Garay, que governaba la Isla de Jamayca, determinò de embiar à Diego de Camargo à descubrir, con vno, ù dos Navios, i descubrió la Provincia de Panuco, desde donde Grijalva se bolvió hasta cien Leguas àcia la Florida; i atribuyendo à este Descubrimiento, embió à Castilla à suplicar al Rei, que le hiciese Merced de esta Governacion, ofreciendo de poblar, i conquistar aquellas Provincias à su costa: pidió Título de Adelantado, i ciertas Leguas de Tierra con jurisdiccion, i otras Mercedes; i el Año siguiente de 1519. se le diò el Despacho en Barcelona: i andando el Clerigo Benito Martin solicitando por Diego Velazquez, el Obispo de Burgos hizo proveer por Obispo de Cuba à vn Fraile Dominicò, llamado Fr. Juan Garcès, Confesor suyo, Maestro en Teologia, notable Predicador, i docto en la Lengua Latina; en tanto grado, que dixo el Maestro Antonio de Lebrija, que le convenia estudiar, para saber mas que aquel Fraile; i como Benito Martin fue bien recibido, por las nuevas que llevò del Descubrimiento, i las Riqueças: i con las muestras de ello, à bueltas de los negocios que trataba, por haver llevado Relacion, que la Tierra que se havia descubierto adelante de Cuba, era Isla, pidió por Merced, que le diesen el Abadia de ella, que no salió menos que la Nueva-España, que los Indios llamaban Culù; i havendoselo concedido, i pasado à Fr. Juan Garcès, de Obispo de Cuba, à Obispo de Coçumèl, de Santa Maria de los Remedios, entrambos se hallaron burlados, porque Coçumèl se pensò, que era mui gran cosa, i salió poco: i Culù, que era poco, i salió cosa grandissima. Anduvo despues sobre ello gran controversia, i moderòse con dár el Obispado de Tlascala à Fr. Juan Garcès, i cierta recompensa à Benito Martin.

Diego Velazquez embia à Gonçalo de Guzmàn à la Corte.

El primer Obispo de Cuba es Fr. Juan Garcès.

con su Poder, para que juntandose con Panfilo de Narvaez, tratasen sus negocios, i pretensiones; i haviendo dado sus Memoriales, como el Obispo de Burgos, por la muerte del Gran Canciller, i con el aiuda de Cobos, havia buuelto à los negocios, i presidia ià en el Consejo de las Indias, favoreciendo à Diego Velazquez, ò por parecerle, que era buen servidor del Rei, por haver sido Autor de tan grandes Descubrimientos, ò porque, como se dixo, le queria casar con Doña Maior de Fonseca, su Sobrina: i porque tambien Diego Velazquez tenia muchos Amigos, se le concedieron las cosas siguientes.

Primeramente licencia, para que à su costa pudiese descubrir qualquiera Isla, i Tierra-firme, que hasta entonces no estuviesen descubiertas, con que no fuesen de las contenidas en la Demarcacion del Rei de Portugal. Que pudiese conquistar las tales Tierras, como Capitan del Rei, i poner debaxo de su Señorío, i servidumbre, con que guardase las Instrucciones que se le diesen, para el buen tratamiento, pacificacion, i conversion de los Indios. Que se le daba Título de Adelantado, por toda su vida, de las dichas Tierras que descubriese. Que pudiese llevar la quince parte de todo el aprovechamiento, que en qualquiera manera de aquellas Tierras el Rei tuviese, por su vida, i de vn Heredero; i que haviendo poblado, i pacificado quatro Islas, i haviendo trato seguro en la vna, que el escogiese, huviese la veintena parte de todas las rentas, i provechos, que al Rei se siguiesen, por qualquiera manera, perpetuamente, para Si, i sus Herederos.

Que de toda la Ropa, Armas, i Bastimentos, que de Castilla llevase para las dichas Tierras, por toda su vida, no pagase derechos algunos. Que se le hacia Merced de cierta Hacienda de Pan Caçabi, i Puercos, que el Rei tenia en el Habana, para que se gastase en lo dicho. Que se le señalaba trecientas mil Maravedis de salario en las dichas Tierras. Que se le hacia Merced de la Escobilla, i Relieves de las Fundiciones del Oro. Que hechas las Fortaleças, que fuesen menester en las dichas Tierras, se tendria respeto à sus servicios, para darle las Tenencias de ellas. Que se suplicaria al Papa, que concediese Bula, para que los Castellanos que mu-

Condiciones de el Asiento, que Diego Velazquez tomò con el Rei.

El Rei dà Título de Adelantado à Diego Velazquez.

Esta Capitulacion fue hecha en Barcelona.

muriesen en aquella demanda, fuesen absueltos à culpa, i à pena. Que los que alli poblasen, no pagasen del Oro, que cogiesen de las Minas, mas de el diezmo, los dos primeros Años, i de alli el tercero Año la novena parte, hasta llegar, i parar en la quinta parte. Que los Pobladores no pagasen, por seis Años, nada de la Sal, que comiesen, si no huviese por parte de el Rei arrendamiento. Que en cada Navio que embiasse à la dicha Navegacion, el Rei fuesen abuelos à Misa, à costa de la Real Hacienda. Que el Rei proveiese de Medicos, Boticarios, Medicinas, i Cirujanos. Que le mandaria dár veinte Arcabuces, ò Mosquetes de à dos arrobas. Que pudiese llevar, por diez Años, Mercaderias, Mantenimientos, i otras cosas, sin pagar derechos. Que pudiese llevar de la Isla Española, i de las demás, la Gente que quisiese ir con el, con que no viniere daño à la Poblacion. Que el Rei tendria cuidado de honrarle, i hacerle Merced, segun sus servicios, como à Criado suyo, prometiendo de guardarle lo capitulado, como el prometiese de cumplir las Instrucciones que se le daban, para el buen tratamiento, i conversion de los Indios, i para traerlos de paz. Esta Capitulacion fue hecha à 13. de Noviembre de este Año, en Barcelona: i en el mismo tiempo andaba Cortès aparejando su Partida: i desde los treçe de Noviembre sobredichos, hasta los diez i ocho del mismo, que Hernando Cortès se alçò con el Armada de Diego Velazquez, es de notar, que no tuvo mas de cinco Dias de diferencia.

CAP. XII. Que Diego Velazquez nombrò por General de la Armada à Cortès; i como se alçò luego con ella.



OMBRADO Hernando Cortès por Capitan General (de que vnòs se holgaban, i otros no) i dando priesa en su despacho, Diego Velazquez iba cada dia al Puerto, que estaba junto, i con el Cortès, i toda la Ciudad, à ver los Navios, i proveerlos: i vna vez iba delante vn Truan,

llamado Francisquillo, que tenia Diego Velazquez, i bolviendose à el, dixo à Diego Velazquez: *Mira lo que haces, no aiarnos de ir à montar à Cortès.* Diò Diego Velazquez grandes gritos de rifa, i dixo à Cortès, que como Alcalde iba à su lado: *Compadre* (que así le llamaba siempre) *mirad que dice aquel bellaco de Francisquillo?* Respondiò Cortès, aunque lo havia oido, fingiendo que iba hablando con otro: *Qué, Señor?* Dixo Diego Velazquez: *Que si os hemos de ir à montar?* Respondiò Cortès: *Dexele vuestra Merced, que es vn bellaco loco: io te digo, loco, que si te tomo, que te haga, i te acontezca;* i todos, burlandose, i riendose del dicho del loco, cuja profecia, escarvando en el alma de Diego Velazquez, i de sus Deudos, i Amigos, que hasta entonces no havian mucho mirado en ello, le hablaron de veras, i dixeron, que como no advertia en el ierro grande que hacia, en fiar en Cortès (à quien el, mejor que otro, conocia) Empresa de tan grande importancia, i en que tanto iba à su honra, i hacienda; i que era cosa cierta, que Hernando Cortès se le havia de alçar, segun sus astucias, acordandole lo que en Baracò le vrdia, i otras cosas, quantas pudieron hallar para persuadirle. Diego Velazquez, bolviendo sobre si, i conociendo, que le decian lo que probablemente, i segun reglas de prudencia se podia presumir, determinò de quitarle el Cargo, i salir de aquel cuidado; i porque comunicaba las cosas de aquella Armada con los Oficiales Reales, especialmente con el Contador Amador de Lares, se lo descubrió à Cortès, aunque segun era despierto, i avisado, no era menester, que nadie se lo advertiese, pues bastara para entenderlo, mirar à la cara de Diego Velazquez. La primera Noche que lo supo, estando todos acostados, i en el mas profundo silencio, fue à despertar à sus maiores Amigos, diciendoles, que luego convenia embarcarse: i con el numero de ellos que le pareciò, para defensa de su Persona, fue à la Carniceria: i aunque pesò al Obligado, tomò quanta Carne havia, i la mandò llevar à los Navios, no embargante, que se quexaba, que si faltaba la Carne para el Pueblo, le llevarian la pena: i quitandose vna Cadenilla de Oro, que llevaba, se la diò, i sin estruendo se fue à los Navios, adonde ià hallò mucha Gente embarcada, porque era grande

Dicho no table de vn Truan cõtra Cortès.

Lo que dixo Cortès à el Truan.

Diego Velazquez determina de quitar el Cargo à Cortès.

Cortès se embarca apriesa.